

---

## Los primeros conejos en América, y los hallados, según las "Crónicas de Indias"

---

- \* Los conejos domésticos llegaron por primera vez a América en 1.493.**
- \* Jamás habían llegado antes, ni de domésticos, ni de silvestres.**
- \* Los indígenas cazaban y consumían, eso sí, otras especies de conejos , y de liebres, en mesoamérica, y tenían cobayos, domésticos, en la zona andina.**

Jaume Camps i Rabadà

Ex-Presidente de la ASESCU (Asoc. Española de Cunicultura),  
y de la WRSA ( World Rabbit Science Association).  
Miembro de la "Acadèmia de Ciències Veterinàries de Catalunya", y la de Valencia.  
De la Junta de la "Associació Catalana d'Història de la Veterinària".  
Asesor externo de la empresa Extrona SA

Domic. Partic: Pº de la Bonanova 92 - # 34 .93 204 99 14 – 08017 Barcelona - España

La distribución mundial del conejo ibérico (*Oryctolagus cuniculus*), en estado silvestre, es breve, según han publicado afamados lagomorfistas. Como Género monoespecie, a pesar de que ha dado lugar a la totalidad de razas de conejos domésticos, tiene en la actualidad una distribución en estado silvestre básicamente en la mitad occidental de Europa. Es importante su presencia en gran parte de Australia y Nueva Zelanda, donde se convirtió en plaga al no disponer de depredadores. En menor proporción existen conejos "de monte" en el nor-oeste de Africa (Marruecos) y en el cono Sur de América. Aparte los hay en unas 600 islas en todos los mares y océanos, llevados como reserva de carne por navegantes y balleneros (John A. Gibb). En el gran resto del mundo no existen conejos silvestres, y de haberlos son de forma esporádica, o asilvestrados..

Con la expansión mundial de la reproducción de conejos domésticos, en granjas, o en traspatio, habría la posibilidad de que se asilvestren algunos conejos escapados de sus jaulas, o se hayan ya asilvestrado, con el riesgo ecológico que puede significar. También representaría un importante riesgo sanitario para las granjas industriales o minifundistas.

El hecho que sea el cono sur de América, (zonas entre Perú, Chile y Argentina), el único lugar de adaptación de los conejos ibéricos silvestres en el continente americano, me llevó a pensar sobre cual sería el motivo de su distribución, al menos para conocer algo sobre cuándo, y cómo, ocurrió por primera vez. Detalle que no había visto publicado.

Asimismo, he estado interesado en la entrada primera de los conejos en América, por la mayor relación actual que venimos teniendo las personas del sector cunícola españolas, con las de varios países Ibero-americanos. Hemos tenido varios intercambios sobre los conocimientos para una mejora de la cría de conejos, que ya tienen de gran nivel, mediante los varios Simposios, y Congresos Iberoamericanos, que se han celebrado en los últimos cinco años, como los varios de México, y otros países, como en los específicos en España, organizados por la empresa EXTRONA, con asistencia de representantes de muchos de estos países amigos.

Ambos motivos me han dado suficiente pié, para que intentase, modestamente, resumir algunos datos de las "Crónicas de Indias" del siglo XV, sobre los conejos. Por supuesto en forma divulgadora, . Por ejemplo, los datos que hacen referencia a los primeros envíos de conejos a América, entonces aún denominada como "las Indias Occidentales", hecho que ocurrió durante el segundo viaje de Colón, en 1.493. Y, también sobre lo que estos cronistas escribieron sobre los conejos autóctonos americanos, aunque algunos no fuesen verdaderos conejos, ni siquiera lagomorfos.

Ha sido una lástima, para la cultura general y en particular para la cunicultura, que estas CRÓNICAS DE INDIAS no llegasen a los científicos, historiadores y público en general hasta finales del siglo XIX, hace poco más de 100 años. Su divulgación fue expresamente prohibida por el soberano Felipe II quien ordenó el **veto** ( redactado en Valladolid, el 21 - IX - 1.556, y confirmado en Toledo en 14 -VIII - 1.560 ). Indicaba que serían castigados bajo grandes penas: "***quienes impriman, o vendan algún libro, que trate de materia de Indias, no teniendo especial licencia de nuestro Consejo Real de Indias...***"

En negrita y cursiva detallo aquellos párrafos de las citas de los varios libros de las Crónicas de Indias, incluso ortografía de la época, así como los autores.

### **PRIMEROS CONEJOS ( *Oryctolagus cuniculus*) QUE LLEGARON A AMÉRICA:**

El descubrimiento de América, como es conocido, ocurrió cuando reinaban en la recién formada España por la agregación de varios Reinos, los Soberanos Fernando e Isabel, (bisabuelos de Felipe II). Fueron quienes atendieron las peticiones del Almirante Cristóbal Colón de llevar, en su segundo viaje, tanto vegetales como animales al Nuevo Mundo, para adoptarlos y para que sirvieran de alimento a los colonizadores. Los Reyes Católicos así lo aceptaron, de manera que, según consta en célula del Archivo de Indias, estando en Barcelona, el **23 - V -1.493**, y ya autorizaron el número de animales, y especie. Así en Octubre del mismo año, y en las cuatro gabarras, dentro las 17 carabelas destinadas al segundo viaje del Descubrimiento, embarcaron: "***cuatro becerras y dos becerros, lanas, cien puercos, de los que ochenta son marranas y varios verracos, doscientas gallinas, con gallos, seis yeguas, cuatro asnos y dos asnas, y conejos vivos ...***"

El primer punto de desembarco fue en la isla "**Isabela**", donde llegaron el **5 - XI - 1.493**. Desde allí se difundieron los varios animales hacia otras islas, y luego, en siguientes viajes, a toda la parte que iban colonizando del continente, junto con los nuevos envíos. Conocemos, por tanto y con todo detalle, el lugar y la fecha de entrada de los primeros conejos en América.

En el tercer viaje, aún: "***llevaron más animales, granos de cereales y legumbres, y plantuelas varias***". Les dio unas instrucciones precisas sobre las cantidades, la propia

Reina Isabel, que en aquellos momentos estaba en Medina del Campo,. Por lo cual, en el tercer viaje transportaron otra tanda de los mismos animales, igual que en el segundo viaje, a los que añadieron las "**primeras vacas adultas**".

Garcilaso Inca de la Vega comenta, en sus numerosos escritos, la apreciación que mostraron los pobladores de la región de los Andes, hacia los conejos llevados desde España, y la facilidad con que se reprodujeron en el altiplano, y señala que los indios ( así eran denominados los indígenas autóctonos, al creer que habían llegado a las Indias) seguían las costumbres y prácticas que ya usaban con los cuyes (cobayos), y además era frecuente la caza de estos, por los muchos silvestres que poblaban los altos valles.

Los Cronistas de la época del descubrimiento, y durante los primeros años de conquista, hablan de tal dispersión del diverso ganado, ya que muchos se escaparon y en muchos lugares se asilvestraron, tanto en Islas, como en tierra firme. Alonso de Zuazo (Salamanca 1.466 - 1.527) cuenta que de unas 30 vacas extraviadas, a los pocos años aparecieron en los montes más de 300. Lo mismo ocurría con los cerdos, con las ovejas, con los caballos, y también con los perros, que cito, por la influencia que debieron tener en el control de los conejos escapados. Un secretario del propio Rey Felipe II, Juan López de Velasco (1.571), comenta el hecho entre positivo, por lo que representaba para la creación de caza, (cerdos y cabras), y en parte negativo, por el riesgo de los perros, que asilvestrados, y grandes, eran como verdaderos lobos que atacaban al ganado "**que en parte, se ha vuelto bravo y cimarrón**".

La denominación como "cimarrón", mantenida hasta hoy día para cualquier animal asilvestrado, viene de la misma acepción que se daba a los esclavos africanos escapados.

El Inca Garcilaso cita que la población inicial de "**conejos hispanos**" que se asilvestraron en Perú, fue masiva, y procedían básicamente "**de una sola coneja preñada. De una que se le escapó al clérigo extremeño, Mn Andrés López, quien personalmente había llevado algunos conejos en su viaje de ida**".

B.Cobo (Lopera, Jaén 1.580 - Lima 1.657) en "Historia del Nuevo Mundo", nos habla de "**conejos monteses**" ya descendientes de los españoles, y que los indios no los criaban, ya que había tal abundancia de asilvestrados que podían cazarlos con cierta facilidad, incluso habían inventado una suerte de redes para ello.

### **TAMBIEN HABIAN CONEJOS AUTÓCTONOS, Y PARECIDOS:**

Es conocido que la separación de las varias especies, dentro de los lepóridos, ocurrió en fases antiquísimas de la evolución, millones de años ha, y, aparte el parecido de tamaño y aspecto, los conejos y liebres del continente americano, están muy separadas, génicamente, del conejo común, europeo, y de las liebres de Euroasia y Africa. Al conejo común, o europeo, tanto los silvestres como los domésticos, es mejor llamarlo como conejo ibérico, por su exclusivo lugar de creación como especie en la península ibérica.

En la América del siglo XV ya habían, por tanto, otras varias especies de conejos y de liebres, cuando llegaron los "descubridores" españoles. No cito las varias taxonomías de los géneros y especies, que serían algunos más que en la actualidad, ya que no es el objetivo de este escrito, expresamente breve.

Los únicos animales domésticos que venían consumiendo los descendientes de **Aztecas y Mayas**, y demás sociedades meso-americanas, eran los pavos, las dos especies originarias de la zona, asimismo una especie de patos, unas razas de perros, y algunas veces practicaban canibalismo sobre enemigos. Aparte eran cazadores y pescadores y buenos recolectores, lo que les proporcionaba una dieta más variada que la de los europeos de la misma época.

El conocido cronista Bernal Díaz del Castillo, en su “Historia verdadera de la conquista de la Nueva España” da cuenta de las comidas, tanto de la mesa del pueblo llano, como la de los nobles, destacando, con lujo de detalles protocolarios, la mesa del emperador **Moteczuhoma II**, comentando que gustaba de comer conejo, aunque era de las varias especies de *Sylvilagus*, o de otros Géneros.

Fray Toribio de Benavente comenta en sus crónicas “Relaciones de la Nueva España”, que los indios mejicanos cazaban conejos y liebres, que eran muy abundantes en todo mesoamérica, y, como aztecas, los ofrecían en sacrificios a los dioses. Consumían con frecuencia su carne. Era consumida de variada forma, desde en fresco, o normalmente cocida con diverso aditamiento, alguno tan curioso como el cacao y la guindilla (chiles) , y también en forma de tasajo, desecándola al sol, para conservarla. (charquí). Cita asimismo que también usaban su pelo-lana para hilarlo, y hacer tejidos.

Los descendientes de los **Incas**, ya en el cono sur, disponían como animales domésticos productores de alimento al cobaya, y a dos camélidos (del Género Lama), como la llama y la alpaca. El resto era cazado o pescado.

G. Fernández de Oviedo, (1.526) en “Sumario de la Natural Historia de las Indias”, cita que en “Tierra Firme” nombre dado al continente y no a las islas, había lagomorfos, aunque no pudo detallar la Familia, ni citar los nombres científicos actuales, aún no creados, pero anota que eran más afines a las liebres que a los conejos, refiriéndose sin duda a los varios conejos dentro del género *Sylvilagus*.

En las sierras del Perú hallaron cobayas o conejillo de Indias (*Cavia porcellus*), por su aspecto de “porcino” ( de ahí debe venir el nombre de “conill porquí”, en catalán), que lo valoraron así: ***“otro animalejo muy común que llaman cuy que los indios tienen por comida muy buena, y en sus sacrificios usaban frecuentísimamente ofrecer estos cuyes”***.

El cuí, cuy, y cobayo, procede de la lengua “chibcha”. Tiene numerosas acepciones según tribus, ya que lo denominan asimismo, como cory, corí, curí, y en lengua “aimará” los definen como guanco. Los españoles los llamaron ya en las Crónicas, como conejos de Indias, y conejos del Perú.

Fray M. de Murúa comenta en su libro “ Historia General del Perú”, que en los sacrificios de los cuyes unos personajes, entre sacerdotes y videntes, examinaban sus vísceras, cual los auspiciadores romanos o egipcios antiguos, en extraña coincidencia...***“para saber mediante las señales que vienen en las vísceras de los cuyes, los sucesos que les han de venir”***.

En Paraguay, Ruy Díaz de Guzmán, cuenta que el famoso “Conquistador” Álvar Núñez Cabeza de Vaca, halló a: ***“ciertos conejillos domésticos, que fue grande refrigerio y***

***abasto para la tropa"***. Paraguay está alejado de los valles andinos donde son originarios los cuíes, por lo que puede tratarse de otros Géneros, o especies, o incluso diferente Familia, o bien que la cría de cobayos estaba ya muy extendida en toda sudamérica...

Eran, asimismo, nuevos animales las chinchillas ( Chinchilla laniger) que relacionaron con los Cuyes. En las Crónicas citan que son de ***"pelo a maravilla blando, y sus pieles se traen por cosa regalada y saludable para abrigar el estómago, y partes que tienen necesidad de calor moderado"***.

### **ALGUNAS CONCLUSIONES SOLO POR DEDUCCIÓN LOGICA:**

Por los datos, que reseñaron los cronistas e historiadores de la época del descubrimiento de América, pueden sacarse varias conclusiones. Estas vienen deducidas, por lógica, ya que no se explicaron detalladamente en sus escritos. Conclusiones que difieren notablemente de algunos asertos publicados repetidamente en libros, o presentados en conferencias, y que teníamos asumidos como ciertos.

Por ejemplo: A) Los escritos de las Crónicas confirman que, a finales del siglo XV, ya había en España una cría de conejos organizada. Seguramente sin denominarlos como razas, pero conocida, hasta el punto que Colón solicitase llevar un grupo a través del Atlántico, y que los Reyes Católicos se lo concediesen. La cría regular de conejos, por tanto, es muy anterior a lo divulgado en los libros conocidos, ya que frecuentemente se describe que ocurrió a partir del siglo XVIII.

B) Al indicar que una coneja "se escapó", nos confirma que las debían tener bien controladas, en un cercado con la parte inferior enterrada para evitar pasasen por debajo en su confección de madrigueras, algo imprescindible, o bien ya las tenían en habitación, como tienen a los cobayos, o, incluso los criaban en cajones de diversos materiales. Muchas masías de la Cataluña vieja, caseríos que son de la misma época ( siglos XIV al XVI ), parece ya criaban conejos en "nichos" de mampostería fijos a la pared, a tres o cuatro niveles, ya que por la distribución de los espacios, no parece se hayan descubierto otros con este destino. El mantener a los conejos dentro de habitáculos individuales, o "jaulas", debió ser muy anterior al supuesto de que se iniciaron a principio del siglo XX.

C) Por lo escrito en varias Crónicas, y por los diversos autores, demostraron tener ya interés en la ecología, al prever un cierto riesgo ante el asilvestramiento de los varios animales. De no ser así, no hubiesen dado tantos detalles, ni citado al pobre clérigo extremeño, casi apuntándole con el dedo, por haber permitido que se le escapara una coneja, y además preñada....

D) Como último punto y el más importante, podemos apreciar, y es un hecho que merece alabanzas, que, quinientos años atrás, ya supusieran que la cría y multiplicación de conejos para los colonizadores, y también para los indígenas, les representaría una buena fuente de proteína animal. Mucho más al conocer que disponían de grandes extensiones de pasto, que les representaba alimento "gratis" y mínimo esfuerzo, en las que criar manadas de vacuno, o rebaños de ovino.

---